

latasta un individuo que no tiene en el mundo un país que lo consienta en su territorio.

De Londres pasa a Paterson en 1900; durante una controversia lo hieren gravemente; entra en relaciones con Bresci; pasa luego a Cuba y lo expulsan; intenta inútilmente volver a Italia y sale para Londres.

Procesado en 1911, uno de los testigos — el mismo obispo de Londres — declara ante los jueces asombrados:

Malatesta es el hombre de mejor corazón que yo he conocido.

En 1913 vuelve a Italia y funda "Volontá",

## ANTONIO BOLOGNESI

Alma grande de artista auténtico, alcanzó en la dramática éxitos inolvidables. De pura escuela clásica, conocía el secreto de idealizar los más dificultosos héroes de Talía, y los coliseos temblaban ante su grandiosa tragedia. "Los expectros", "La muerte civil", "El cardenal", "Hamlet", y demás piezas similares, tuvieron en este sumo la más perfecta encarnación.

Muere ignorado en Montevideo, cuando su vida se hallaba aun florida y robusta. "Spartacus", lamenta no tan sólo la pérdida del artista, sino también la desaparición de un ferviente compañero. Antonio Bolognesi era un comunista de persuasión y de fuerza. A tal punto se había desarrollado su consciencia revolucionaria, que, en estos últimos años, estaba buscando obras teatrales de carácter eminentemente proletario. Nos consta, en efecto, que había solicitado tales producciones a nuestros

en Ancona; obligado a emigrar de nuevo, vuelve a Londres, de donde lo reclaman los acontecimientos de Italia.

Vuelto a Italia, por imposición de las fuerzas trabajadoras organizadas, que amenazan con la huelga general si a Malatesta no se le permite la entrada, funda "Umanità Nova"; organiza conferencias, interviene en los congresos, multiplica su actividad incansable, corriendo de un lado a otro de la península y prepara el estallido próximo de la gran revuelta que ha sido siempre el ensueño noble, la finalidad hermosa de toda su vida excepcional de revolucionario.

mejores compañeros dedicados a la renovación del drama.

"Spartacus" sabedor de la incalculable importancia que reviste el teatro como institución educadora de las masas, formula votos que el noble deseo del extinto compañero Bolognesi, se transforme en emprendedora iniciativa por parte de todos aquellos espíritus revolucionarios que estén llamados al arte del escenario.

Sería de suma utilidad para la grande causa regeneradora.

Si la iglesia creó el teatro teológico para embaucar al pueblo, si la burguesía inventó el verismo materialista para embrutecer a las masas ¿por qué los comunistas no producirán su arte libertador para educar a toda la humanidad productora?....

¡A la obra pues!...

## NOTA DE ARTE

El arte es sin duda alguna la más absoluta verdad humana. Las filosofías, las religiones, las leyes, las morales, y hasta las ciencias se luchan, contradicen y niegan recíprocamente, mientras la divinidad artística brilla siempre y constantemente de su inmarcescible belleza. Su verdad es el encanto de su misma perfección, y por ende la verdad artística atraviesa la historia humana bajo un criterio de eternidad. Los pueblos más grandes y más nobles han sido siempre los más artistas.

Han desaparecido los traficantes riquísimos Fenicios, como desaparecerán también los imperialistas metálicos Albiones, más los griegos de Péricles desafían al tiempo. El arte es la suprema verdad de la vida terrenal, y por eso es tan educadora y seductora.

Penetrado de tales sentimientos, "Spartacus" quiso adornar sus páginas con destellos artís-

ticos, solicitando la culta exquisitez de uno de los mejores espíritus que viven en el Plata.

Verdaderamente el estudio de la cabeza de Malatesta reviste todo el carácter de un arte profundo y elocuente. Ya no se trata de aquellas sólitas daguerotipias quitas de significación, ya no se trata de aquellas tantas policromías que, a fuerza de justaposición de colores, embriagan la retina, ya no se trata de arreglos de fotografías o de pinturas amaneradas, sino que nos hallamos frente a una verdadera manifestación espiritual, que, con exiguos medios, hace brillar ante el espectador toda la fiebre de un alma que piensa, que sueña, que quiere.

"El rico es un ladrón, o hijo de ladrones."

San Agustín.

## La situación económica en Rusia

(Segunda parte)

### II

La educación de los trabajadores proletarios se cumple ahora entre aquella miseria, entre aquella pobreza que es un producto de la época de transición, de la guerra, de la ruina burguesa, de los esfuerzos especulativos, de los restos de los métodos burgueses.

Lo uno está ligado con lo otro en forma espantosa y sangrienta y por ataduras tan complicadas que amenaza sofocarnos.

Pero en estas condiciones cada trabajador y trabajadora aprecia la economía en su conjunto, reconoce la dependencia del destino personal, de su casa propia frente a esas locomotoras de las cuales nos hablaba hoy el compañero Rykow. Cada trabajador y trabajadora y hasta los niños de esa clase trabajadora principian a comprender que es el Turgestán para nuestra economía asociada y lo que representa la cuenca del Donetz.

Y esta nueva educación de centenares de miles, de millones de hombres, el aprovechamiento de su atención, de su energía, de su voluntad para la producción y la economía, es nuestra mayor adquisición, la que será apreciada mañana en todo lo que vale. Esta adquisición nos permite hoy no sólo no perdernos de ánimo frente al cuadro espantoso de la revolución rusa, si no poder vencer a este grande y espantoso enemigo.

¡Compañeros! pasarán muchos años (hoy es difícil afirmar cuántos) antes que puedan ser instituidas recíprocas condiciones de justicia y la armonía de los elementos fundamentales de la producción.

El compañero Rykow ha dicho (y es esta una verdad esencial para nosotros los marxistas, representantes de la clase trabajadora) que también en estos momentos el factor principal y más importante, ya sea de la producción como de la parte política, lo constituyen los especialistas, la vanguardia, los pioneros de la masa activa.

El régimen de los soviets se basa sobre esta vanguardia de la masa obrera. Fué esta vanguardia que sostuvo las cargas más grandes de la revolución; es ella que siente hoy todo el peso del ejército que lucha y será ella la que reconstruirá la producción. La tarea de los obreros especialistas en el campo de la producción es tan vasta y complicada precisamente porque para nosotros el problema de la instrucción mecánica es muy vasto y complicado y permanecerá así por mucho tiempo.

Nosotros sabemos de cuantas locomotoras aptas para el servicio disponemos y sabemos

cuántas de esas locomotoras gastadas podemos arreglar, para que no queden completamente inutilizadas.

Sabemos que debemos componer el 10 por ciento de esas locomotoras, para que el número de las que no pueden prestar servicio no supere el 50 por ciento, pero actualmente componemos sólo el 2 por ciento, según ha explicado el compañero Lamonosow.

En consecuencia, la cantidad de las locomotoras "enfermas" amenaza crecer continuamente. Pero, respecto a la compostura y arreglo de nuestras maquinarias, no estamos exactamente orientados; ante todo, porque no hemos recibido la industria de manos del Estado, que representaba un todo centralizado (como sucedió con los ferrocarriles) sino que la hemos recibido de manos de los varios industriales o, en el mejor de los casos, de manos de los trusts capitalistas, y luego también porque en el campo de la industria estamos tan pobres por la falta de materias primas y de combustible.

El combustible fué devorado por nuestros ferrocarriles, mientras nuestras fuentes son exiguas, tan exiguas que no hemos podido por mucho tiempo mantener en movimiento los ferrocarriles ni utilizar los medios de compostura material y mecánica de que disponemos.

No hay duda que nuestras maquinarias y nuestra técnica industrial, durante estos años de guerra, de ruina, de ocupaciones y desalojos, de usura colosal, debieron sufrir pérdidas considerables y muchos deterioros mecánicos.

Todo esto debe tenerse en cuenta y se comprende que nosotros, cuánto más exacto será el plan económico, cuánto más constará ese plan de una idea centralizada, cuánto más y mejor los elementos de nuestra técnica estén divididos entre las empresas que más importancia tienen, tanto menos sentiremos nuestro empobrecimiento económico.

Pero, hasta que Europa y América — que debe, en primera línea aproximar a la Europa occidental — nos concedan solamente una cantidad insignificante de máquinas durante los próximos años; hasta que nuestra capacidad para la compostura de las maquinarias estará siempre más en decadencia; la fuerza del trabajo tendrá que ser en forma doble o triple la palanca principal de nuestra economía.

Y en primera línea estará el proletariado industrial especialista y luego las masas obreras no instruidas de las cuales en adelante debemos obtener elementos especialistas, por medio de la instrucción y de la educación técnica.